

LOS ANDES.

LOS ANDES.

Guayaquil, 12 de Octubre de 1870.

CRONICA ULTRAMARINA.

EUROPA.

LA GUERRA.

CIRCULAR DEL MINISTERO DE RELACIONES ESTERIORES A LOS REPRESENTANTES DE FRANCIA EN EL EXTRANJERO.

Sefior:

La inexorable lógica de los hechos explica tan bien los acontecimientos que acaban de verificarse en París, que sería superfluo el detallarlos a desear sobre la significación y alcance de ellos. Cediendo a un impulso irresistible, por largo tiempo reprimido, la población de París ha obsecado a una necesidad superior: la de su propia salvación. Ella no ha querido perdonar con el poder criminal que condonó la Prusia y su perdición. Ella no ha pronunciado la ráida de Napoleón III i su dimisión; no ha hecho más que registrarla a nombre del derecho, de la justicia i de la seguridad pública. I de tal modo establecida esta sentencia por la conciencia de todos, que ninguno, entre los más ardorosos defensores del poder que nala, se ha levantado para sostenerlo. Ese poder se ha hundido bajo el peso de sus propias faltas, entre las calamidades de un pueblo immense, sin duda se haya derramado una sola gota de sangre, sin que una sola persona haya sido privada de su libertad; habiéndose podido ver (cosa inaudita en la historia) a los ciudadanos a quienes el grito del pueblo confería el peligroso mandato de hambregar i vencer, no pensar, ni por instante en los adversarios que el día antes los amenazaban con ejecuciones militares. Negándose el honor de una persecución, han podido convencense ellos mismos de su ceguedad e impotencia.

El orden no ha sido turbado ni por un instante, i nuestra confianza en la moderación i patriotismo de la guardia nacional i de la población entera nos permite asegurar que en adelante no lo será tampoco. Libres ya de la vergüenza i del peligro a que nos sometió un gobierno traidor a todos sus deberes, se comprende que el primer acto de la soberanía nacional reconquistaría al caibio de tantas violencias, es el de dominarnos a si misma i bocar su fuerza en el crepote del derecho.

Por otra parte, el tiempo urje: si asomsgo está a nuestras puertas, i solo tenemos un penitimiento: arrojarnos de nuestro territorio.

Pero esta obligación, que tan resueltamente aceptamos, no somos nosotros quienes la hemos impuesto a la Francia; ella no la tendría si nuestra voz hubiera sido escuchada. Aun a costa de nuestra popularidad, hemos defendido sinceramente la política de la paz, i en ello persiguiéramos una convicción cada vez más profunda.

Destruyendo nuestros corazones el espectáculo de esas catástrofes humanas, en las que desaparece la flor de dos naciones, a las cuales podía haberse preservado de tan horrores catastrofes con un poco de buen sentido i mucha libertad.

No tenemos palabras con qué expresar nuestra admiración hacia nuestro herético ejército, víctima de los desastres de una tonta dirección: si se ha mostrado más grande en sus revueltas que en sus más brillantes victorias; pues conociendo las fallas que lo comprometían, se ha lanzado a una muerte cierta, salvando el honor de la Francia i de la ignominia en que se ha hundido su gobierno.

Honor a ese ejército! Le nacion le abra sus brazos. El poder imperial quiso separar al uno de la otra; pero la degradación i el deber los han unido con un soleno lazo, i esa alianza, sellada por el patriotismo i la libertad, nos hace invencibles.

Resortes a todo, miramos con calma la situación que se nos ha erizado. Yo te resumo en pocas palabras i la someto al juicio de mi país i de la Europa entera.

Hemos considerado decididamente la guerra, i en nombre del derecho de los pueblos hemos pedido que se dejara a la Alemania árbitro de sus destinos. Descubrimos que la libertad fuere a la vez nuestro luto como nuestro común remedio, convencidos como estabamos de que estas fuerzas invasoras asegurarián para siempre el mantenimiento de la paz. Mas para la realización de estas aspiraciones redoblábamos un armamento constante, una organización civil, jefes selectivos. De este modo habíamos sido inseparables en nuestro territorio.

El gobierno imperial, que hacía mucho tiempo había separado sus intereses de los del país, rechazó esa política. Nuestros vientos a someterse, con la esperanza de que la Francia, instruida por la experiencia, tendría el buen sentido de seguirnos.

El rey de Prusia por su parte ha declarado que él no hacía la guerra a la Francia, sino a la dinastía imperial. La dinastía ha caído; la Francia vive i triunfa; quererá el rey de Prusia convivir con esa libertad que, por lo menos, se nos ha fijado como a nosotros? (Quererá dar al mundo, en el siglo XIX, el horrible espectáculo, de las naciones que se destruyen mutuamente i que, dividiéndose la humanidad, de la raza de la florecen, compites en agujas racionales i zurdas?) Que lo haga, si quiere asumir esa responsabilidad ante el mundo i la historia.

Si se es un desafío, lo soportaremos. No podemos ni una polgada de nuestro territorio, ni una piedra de nuestras fortalezas; una vez temerosas no serán sino el breve aplazamiento de

una guerra de exterminio; i nosotros no aceptaremos sino una paz durable. En este punto, nuestro interés i el de la Europa entera son uno mismo; i tenemos motivo para esperar que, desligada de toda preocupación dinástica, la cuestión será considerada así por los demás gobiernos.

Empero, aunque salviésemos solo, no pareceríamos valientes. Tenemos un ejército resuelto, fortaleza debidamente provista, una línea de defensa bien establecida, i sobre todo, los pechos de 300.000 combatientes decididos a resistir hasta la última extremidad. Cuando estos valientes van pladianos a colocar coronas si pierde la estatua de Estraburgo, no obedecen solamente a un sentimiento de entusiasta admiración; ellos adoptan su hermosa consigna; i, digo, de sus hermanos de Alsacia, sabrán morir como ellos.

Después de los fuertes temblores las murallas, después de las murallas, las barricadas, París puede sostenerse durante tres meses, i vencer. I el asombroso, Francia, pronto a su llamamiento, correría a vengarla, proseguiría la lucha, i el invasor sería aniquilado.

Esto es, señor, lo que la Europa debe saber. Para esto es que hemos admitido el poder, el que no retendremos ni por un minuto más si no resultaren penetrados de que la población de París i de la Francia entera participa de nuestra suerte.

Esta noche resumiremos en pocas palabras: desde de Dios nos oya, i de la posteridad que ha de juzgarlos, protestamos que solo queremos la paz; pero si se prosigue contra nosotros una guerra funesta que hemos denunciado, cumpliremos con nuestro deber hasta el último estruendo; i abriguemos la firme confianza de que nuestra causa, que es la del derecho i la justicia, obtendrá al fin el triunfo.

En este sentido, os invitamos a que expliquéis la situación al señor ministro de la corte cerca de la cual estáis acreditados, dejándole copia de esta nota.

Recibiré, señor, la expresión de mi alta consideración.

El ministro de relaciones exteriores,

Jules Ferry.

París, Setiembre 6 de 1870.

PARÍS.

Se estima en 1.800.000 el número de personas inhabiles para tomar las armas, que se hallan en París; i el de combatientes a órdenes del general Trochu se hace subir a 410.000, inclusive guardias nacionales, tiradores franceses, etc.

Garibaldi ha ofrecido sus servicios a la república i era esperado en París.

Las fortificaciones de esta capital tienen 3.000 cañones.

El Sena está defendido por cañoneras armadas de piezas de grueso calibre, contándose entre ellas las que establecen en el Rín.

El Banco de Francia ha sido trasladado a Tours. El observatorio ha sido desmantelado i todos sus instrumentos depositados en lugar seguro.

Todos los periódicos de modas han sido suspendidos. La moda reina, en París como en Berlín, puede decirlo que es el étole!

Se establece estrictamente la censura de correo entre París i Lérida.

El paradero de las joyas de la corona es un misterio. Unos dicen que están depositadas en el Banco de Francia, otros que han sido vendidas; i no faltan quienes aseguran que han sido enviadas a la casa Rothschild de Londres. Están avaladas en 23 millones de francos.

La Rúa ha retirado 60 millones de rublos del Banco de Francia, trasladándolos a los bancos de Inglaterra.

Dicen que los prusianos se prometen ocupar a París sin disparar un solo tiro. Creen que destruyendo los ferrocarriles e impidiendo la entrada i salida de la ciudad, lograrán rendirla por blanco.

Los bosques de Boisfort, Vincennes i Bondy, i todas las espelidias casas situadas fuera de las fortificaciones han sido destruidas como medida de defensa.

Victor Hugo, al regresar a París después de veinte años de destierro, ha dirigido a los alemanes una alusión, en la que se notan estas palabras:

"Si tomáis las fortalezas, os encontrarás con las murallas; si tomáis las murallas, os encontrarás con las barricadas; i, de qué no es capaz el patriótico desesperado?... os encontrarás con las minas de pólvora prestas a hacer volar los edificios..."

"París es formidable. Todas las transformaciones son fáciles para ella. Su indolencia es la medida de su energía. Parece dormida; i ella despierta i esta ciudad, Sibaris ayer, será mañana una nueva Zaragoza."

BERLÍN.

La victoria de Sedan i la captura de Napoleón fueron celebradas en Berlín con el entusiasmo que se da supone. No más de 500.000 personas tomaron parte en los regocijos públicos. El palacio real fue literalmente circundado. La reina Augusta salió a saludar al pueblo; pero fui yo el que tuve el honor de presentarle en llanto. He visto una salva de cien cañones.

El parte oficial de la batalla dice que durante ésta fueron tomados 23.000 franceses prisioneros, i que después de la capitulación se entregaron 32.000, inclusive 14.000 heridos. Ademas se tomaron 650 piezas de artillería, entre otras 70 ametralladoras, 10.000 caballos i un inmenso aspo de provisiones.

El príncipe real ha dirigido una exhortación al pueblo alemán para estos fondos destinados al socorro de los heridos i enfermos.

Se habla de erigir la Alsacia i la Lorena en reino independiente.

En Bayeux i Worteberg progresó la opinión en favor de la creación de los "Estados Unidos de Alemania" bajo la actual constitución alemán-alemana convenientemente modificada.

CRONICA AMERICANA.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA.

Leyeron en *El Correo de Panamá*:

El ministro colombiano i el de Chile habían presentado sus credenciales al presidente de Washington.

Con la llegada del ministro chileno a la capital de la Unión, quedó completo el personal de la conferencia que ha de reunirse para el arreglo de la cuestión pendiente entre nuestras hermanas las repúblicas del Pacífico i el gobierno de España.

Según un corresponsal de Washington, algunos ministros no están actualmente en aquella ciudad; pero se les espera pronto i las conferencias comenzarán sin retraso. Segundo el mismo corresponsal, de manifestaciones privadas de los ministros se desprende que el mayor espíritu prevalecerá entre los negociadores, viendo de ce pararse que el acuerdo termina con un arreglo devoto i satisfactorio para las partes interesadas.

Varios incendios habían ocurrido en Cincinnati, Filadelfia i Staten Island, causando pérdidas considerables.

ESTADOS UNIDOS DE COLOMBIA.

ESTADO DE PANAMA.

La asamblea legislativa ha hecho la elección de sucesores para llenar el poder ejecutivo del Estado en sus sefiores: 1º Juan Mendoza, 2º Gabriel Neira, 3º Carlos Itaya Arismendi, 4º Rafael Alvarado, 5º José Aníbal de Arce.

El presidente del Estado sometió a la consideración de la asamblea legislativa un proyecto de ley convocando una convención para diciembre próximo con el objeto de reformar la constitución. El proyecto fue aprobado por la legislatura, i el último domingo del presente mes deberá tener lugar las elecciones para miembros de la constituyente. La *Estrella de Panamá* espera que esta medida será de buenas resultados para el país. Díos lo quiera!

El *Corre de Panamá* da cuenta del establecimiento de la línea de vapores de la compañía hamburgo-americana en los siguientes términos:

"Admitiendo que la guerra europea haya terminado para el mes de Noviembre, saldrá de Hamburgo durante ese mes, con dirección al istmo, el primer buque de la compañía de vapores hamburgo-americana. Según la circular emitida por la compañía, los vapores *Bornand*, *Baorda* i *Tulowitz* han sido debidamente secundados para el servicio de la línea. Por ahora saldrá de Hamburgo cada mes un vapor que tocará en Santomá, La Guaira, Santa Marta i Cartagena, admitiéndose directamente pasajeros i carga. Si encuentra suficiente afluencia para ello, la compañía pondrá tres vapores más, que saldrán mensualmente de Hamburgo, via Santomá, con destino a Habi, Cuba i Méjico. Los vapores tocarán en el Havre tanto en el viaje de ida como de regreso, i se intenta que los vapores de ambas líneas toquen en Plymouth en su viaje a Europa.

"Existen actualmente tres líneas de vapores que hacen la carrera entre la costa atlántica del istmo i Europa. Ahora con la línea hamburgo-americana i con la del Lloyd Norte-alemán completares cinco, i abrigamos la esperanza de que el tráfico aumentará de modo que todas las compañías interesadas obtengan una buena remuneración."

CRONICA LOCAL.

Las fiestas del Nove de Octubre.—Pocas veces habrá tenido el glorioso aniversario de la emancipación política da Guayaquil una celebración tan digna i bella como este año. El programa formado si efecto por la gobernación de la provincia tuvo su cumplimiento en la parte sustancial. El paso de la viadera, la parada militar, la misa de gracias i el baile del dia, i el banquete que tuvo lugar en simbós de días, han formado los más suntuarios de las fiestas civiles del Goya en el 50º aniversario del 9 de Octubre de 1829.

El paso local sobresaliente por su número, disciplina, uniforme, armamento i orden de los cuerpos del ejército i de los hombres que lo hicieron, presidido por las principales autoridades de la plaza. El paso más o menos resplandeciente es el de los regimientos de la milicia de los estados que se dan en la parte, encabezando una comitiva de más de 1.000 personas.

Este año recordó la espectacularidad que la libertad es el elemento i demuestra su dominio.

La parada no despidió en nada del paso que fué como se digne prender. Mandó, tan bien como de costumbre, el señor coronel Ávila.

La misa fue celebrada de ponficial por el Ilmo. señor Lizarzaburu, quien, siendo legítimo, era la primera que con tal solemnidad ofrecía en diócesis, por su patria i en uno de las grandes días de ésta, el solemne sacrificio. Fue solemnidad sobremanera en la misa de cien cañones.

El baile se realizó en la plaza de la Independencia, i diríjela i fué base de la santa religión, que devoró i devoró.

El resultado de las fiestas fue de 1.000.000 pesos. Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

El baile comenzó poco después de las diez de la noche i acabó a las once de la mañana.

El salón municipal, en que tuvo lugar, estaba preparado con una elegancia que hacía honor al buen gusto del comité. Era digno de recibir los bellos que con su presencia hicieron de él en aquella venturosa noche el palacio más hermoso de las Gracias. Páris habría sido enano Júpiter que en otra ocasión para adquirir la total magnitud de la Diosa destinó a la más bella i habría rebatido cumplir tan grande encargo.

Pero, me dirás en honor de uno i otro sexo de la sociedad panameña, la Diosa no amó ni aquel delicioso recinto, que parecía sumamente apropiado, más exprimido al infinito, que las bellas que se dignaron ocupar.

No hubo de suceder el número de parejas que danzaron. El trío de las señoritas, que ostentaba un lujo innegable que no se comparaba con la religiosa i noción de la república, i que tampoco es a propósito para el lucimiento del baile personal que la naturaleza les ha prodigado, se traía, desciende, era de modo gusto, sensilla para elegir i descorrié.

Quisieron presentar con honorables a las señoritas consagradas en ese templo a las diosas panameñas. Como Baco —Vamos!— También allí se presentó con el comité digno de la alabanza de todos, porque les puso a la vez de que se hallaba trabajado i deseaba establecerse i se cubría como por encanto de suerte artística gastronomía, sea sólido, líquido o vapuoso, la vejiga en antípoda.

Pero aquí es más satisfactorio hacer notar que nadie reñió el menor abuso de los presentes de Baco, ni alquier cosa de Comte. La Timpiana parecía que había fijado su mansión allí.

Por qué se scala una reunión tan splendida es que los plateros honestos se encargan en abundancia? Porque todo tiene de anécdota i todo se acaba en efecto. Tal es la única razón que da fin tan poco deseado dura darse.

Mas queda un consuelo, i es que, como los bienes repartidos agrandan, se suspira que el sábado habrá una nueva edición de aquella magnifica noche. Así sea!

No pasaremos a otra cosa si dejamos consagrados aquél para perpetua memoria el nombre de los miembros del comité i Presidente, señor A. Caamaño; vicepresidente, Dr. Agustín Gorocón; vocales, señores Antonio J. de Souza, Fernando M. de la Plata, Manuel L. García, Juan B. de Eizalde; tesorero, Sr. Francisco J. Corral.

Hijieren los honores del salón tan respetable matrimonio: las señoritas Dolores Correa de Caamaño, Mercedes Lavayén de Soure i Sofía Vilamil de Iza.

El himno nacional, el del Nove de Octubre i la canción patriótica *Los Bomberos* que publicábamos en nuestro número precedente i hoy más cintas más i más de uno de los próceres del dia, fueron cantadas en la tarde del 8 i en la noche del 9, bastante bien, por catorce señoras de la escuela municipal, a saber: señoritas Rosa Elena Amézaga, Francisca Letamendi, Dolores Sánchez, Carmen Barriga, Petre Solo, Arcenia Vélez, Jenoveva Izasa, María Leizaola, Isidro Gómez, María Gallardo, Ana Manzo, J. Ángela Blasie, Elisa Cadenas, Edmilia Mengelkamp.

El tiempo no pudo ser más propicio para las fiestas. Bajo el influjo del ambiente social el Corredor, el sol estuvo velado i tan oscuro era la atmósfera lluviosa, los rojos, los cuales reflejaron un poco la temperatura. El gas, que nos había dado que decir de días anteriores, por su falta de liquidez, brilló i salió el sábado i domingo, cuando era de descanso, como si ese bello solbrillo i fruto del progreso comprendiese que la libertad es el elemento más poderoso para la realización de aquello. Las casillas de la capitana del puerto i del guardia estaban muy bien iluminadas. Lo mismo el vapor *Foca* i una balandra del señor Chevraço, la cual ostentaba entre su jarcia un grande globo 9 de liebre, que llamaba i fijaba la atención de numerosos curiosos que recorrió el malecón i demás calles durante las dos noches.

Es la gobernación se exhibió una tabla para encontrar el dia de la semana correspondiente a cualquier fecha, obra laboriosa i elegante del señor José María Blasco, quien la ha dedicado al supremo gobernante de su patria, encargando una copia de ella a la municipalidad de Guayaquil.

Este año recordó la espectacularidad que se da en año de sus precedentes i bien para celebrar el aniversario que nos ocupa. De donde sera que se la repulsa anualmente, pose donadísimo que como el señor Blasco, habiendo oídos amantes de su patria que contribuyeron con su precioso contingente. Felicitamos a este señor por el servicio con que nos pone a desempeñado su trabajo.

La 2º noche de la calle del Nove de Octubre estuvo en estado de servirnos los dos días de las fiestas, debido a la actividad i constante inquietud de los señores presidentes de la municipalidad que tanto empeño tomó en ello.

Asociación de las fiestas.—Deben registrarse como iomen i.

1º El paso de los vapores *Güipuzcoa*. Nos fué imposible asistir, como lo deseábamos, a él, no obstante la fija invitación que los señores i. Hiruñain, O. Parra, i W. Márquez se sirvieron de su efecto, para estarnos informados de su anuncio. Asumimos el compromiso que estuvo. Dijo de las dos de la tarde a tan noche de la noche del 9 de octubre.

2º El expediente de droguistas que dieron los señores de la alcaldía municipal que dirige el señor Ramón Callejas, poniéndolo en escena como lo hicieron en la noche anterior.

3º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

4º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

5º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

6º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

7º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

8º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

9º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

10º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

11º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

12º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

13º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

14º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

15º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

16º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

17º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

18º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

19º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

20º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

21º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

22º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

23º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

24º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

25º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

26º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

27º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

28º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

29º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

30º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

31º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

32º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

33º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

34º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

35º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

36º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

37º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

38º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

39º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

40º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

41º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

42º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

43º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

44º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

45º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

46º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

47º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

48º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

49º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

50º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

51º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

52º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

53º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

54º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

55º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

56º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

57º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

58º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

59º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

60º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

61º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

62º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

63º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

64º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

65º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

66º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

67º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

68º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

69º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

70º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

71º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

72º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

73º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

74º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

75º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

76º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

77º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

78º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

79º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

80º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.

81º Los vapores que se desempeñaron hasta bien.</

lebrar el gran día de su ciudad natal. Duró de las dos a las cinco de la tarde, reinando en él el mayor entusiasmo por los grandes principios que ese festejo memorável significó, sin que ninguno disgiuto arbarase tan grata reunión de trece amigos.

4º *Compte franco-jurado.* — « La chance U., señor emperador? » Quién tiene que ver nuestro Nuevo de Octubre con esa cuestión de actualidad europea? — « Ahí verá U., señor lector; así son las cosas de este picaro mundo que en un instante juzgará todo lo que más incomprensible parece. — Al grano, pues, sin más preambulo. — Es el caso que el alemán trastuvo, como cualquier hijo de vecino, había contribuido a celebrar el día triunfo su pabellón nacional; pero el diablo, que deseaba de tener cuentas pendientes con los franceses, vino i tentó a Emilio, antes subido del imperio, hoy cinchadito de la república francesa. De esta tentación resultó rota la bandera prusiana i el alarma se difundió por todos los pechos alemanes. Persiguiendo Emilio, buscó refugio en la botica de su compatriota M. Gaultier, que fue invitado para entrar a aquél i asistir a su funeral conforme a los principios de Lynch. M. Gaultier pudo con su palabra consolener a la multitud alemana invocando el respeto por su persona i estableciéndole debían merecer a hombres cultos. Los alemanes, vueltos en sí, echaron la razón, i el alegre consul de Francia, M. Poudouyage, sabiendo lo que pasaba i para evitar cualquier complicación, condujo por su mano a la policía a Emilio, quien al dia siguiente fue puesto en libertad i ha vuelto a entregarse a su trabajo en la composición de las calles.

Consecuencias. — Una herida tuvieron lugar el 9 como a la una de la tarde. El agresor fue capturado.

El almacén del señor Puig amaneció robado el 11. Llevaron los ladrones unos sombreros i la moneda que habían fuera de caja.

Algun exceso en el cuido rendido a Baco, debió ser la causa de lo primero. La convicción de que el sueldo habría de ser profundo después de las dos vijilias anteriores, debió despear en las laderas la idea de una visita domiciliaria de preyocho para ellos.

Cesación del entredicho judicial. — Desde el sábado venué presentar el doctor Carrion del destino de ministro juez de la corte superior que dejó el doctor Noboa. Falsa llenar la vacante del doctor Estupillán.

REMITIDOS.

ENSAYO

DE LA EDUCACION FISICA, MORAL E INTELLECTUAL.
(Continuación).

Debéis templer i surivar la severidad a proportion que vuestra alumna crezca; quanto más pronto los tratos como estos rascables, ásperas se van llegando a la madurez i sus perfeccionara. Pero sanguis imparte el condumia los niños por la razón, sería un error creer que deba ensuciarlos i fatiguelos con rascamientos i presiones. Que vuestra educación consista en sostener más bien que en discutir; hablad poco, pero obligad a practicar muchas veces lo que vedáis i convenientes. Habilis i ejemplos, que vadáis en la base de la educación.

Poicos proscriptos, una moral práctica, la virad bajo una forma amable i fácil; la sensible piedad, la liberalidad, la humanidad bienhechora i jenescas inspiradas por la imagen del honor; una elección escrupulosa de las personas que deban aproximarla i rodear a los niños; un atento cuidado se observar siempre cuando se está en su presencia, de alejar de su vista el cuadro de las

pasiones, habilidades i defectos de los que se les han de preservar; no hablarles de las faltas que han no han cometido; i de las que no se les debe sus sospechar capaces; un justo medio entre la extrema indulgencia i la severidad; una dulce complacencia, luego que se les pude conceder i conservar su amistad, mostrándoles siempre dispuesto a conseguir su concordia; una perseverancia inflexible en las denegaciones una vez pronunciadas, que sean siempre dictadas por la razón i la necesidad; el talento de hacerse amar i respetar a la vez, de gobernar por la influencia de los buenos ejemplos, de representar familiar la virtud por la fuerza del hábito; tales son las reglas principales que han de presidir el desarrollo moral de los niños, i que un hábil preceptor debe saber aplicar i modificar con reserva i prudencia, según la edad, el carácter, las inclinaciones, la capacidad de sus alumnos.

El resultado de una buena educación moral debe estar en una perfecta conformidad, en una feliz i continua armonía entre las disposiciones interiores del alma i las acciones exteriores.

Conocimiento del mundo.

Debemos ahora tratar con separación dos importantes artículos en la educación moral: el conocimiento del mundo, que es esencial darlo a un joven antes de entrar en la sociedad, i que abraza a un tiempo sus relaciones, sus deberes, las cualidades que le son necesarias; luego, la religión cuyos dogmas varían en los diferentes países, pero aunque desviada muchas veces de su objeto primitivo, conserva siempre, sin embargo, su primera base en la creencia de un Dios remunerador, en la moral i en la prioridad de las virtudes.

Un preceptor no tiene necesidad de estar vedado en todas las ciencias que deben aprender sus alumnos; con juicio i talento, los buenas libros los bastarán para marchar delante de un joven novicio i abrirle el camino. Pero el conocimiento del mundo, la urbanidad, nuncas enseñaránse sino por aquel que los posee i que ha conseguido hacerlos familiares por el hábito i mucho trato con los hombres.

El director de un niño, según Locke, debe ser más virtuoso que sabio; que tenga un conocimiento profundo del mundo, una grande urbanidad, principios de conducta fijos e invariables; costumbres i maneras igualmente dignas de imitarse. Estas son cosas que no pueden aprenderse en los libros.

La urbanidad en las maneras presta un nuevo lustre a todos los otros dones de la naturaleza i la educación; procura la estimación i afecto de aquello con quienes se trata. Sin buena crianza, el valor es muchas veces brutalidad; i respeto de si mismo i la dignidad, altanería e insolencia; el saber, pedantería; el talento, presunción; la injeniabilidad, la candidez i la franqueza, rutiniques i grosseria. Un diamante en bruto no podrás servir de adorno, es necesario pulirlo; lo mismo sucede con las cualidades del alma.

Como la urbanidad consiste en una cierta libertad razonable de arreglar sus discursos, sus miradas, sus acciones, sus movimientos, sus gestos, es evidente que solo la costumbre del trato puede proporcionar tales ventajas. A esto se habrá de un joven insensiblemente i con el tiempo.

La verdadera urbanidad que tiene su principio en el corazón, que debe su mayor encanto a los sentimientos de benevolencia i de aprecio de los que ha de ser la expresión, puesto que de otro modo no sería sino una vana i engañosa fórmula, una afectación aparente; esta buena crianza es la ciencia práctica i usual que aprovecha

en todo momento, en todo país, i con toda clase de jentes; pero es capaz de un número infinito de variaciones i de modificaciones: ella reposa principalmente sobre esta atención delicada, mezclada de benevolencia i de una cierta fierza que se aplica siempre a conciliar i a manejar en su equilibrio, el respeto que uno se debe a si mismo, i las consideraciones de que se dedica a sus semejantes, a fin de no parecer, ni arrogante ni servil; porque en el primer caso, sería perder de vista la dignidad de otro, i en el segundo, la suya propia.

Un preceptor debe no solamente dar el sentido de la urbanidad, sino también conocer bien el mundo, de su decir, i el jenio, los caprichos, las louras, los defectos, los vicios de su siglo i del país en donde vive. Es menester que pueda algunas veces presentarlos a su alumno, teniendo en consideración su edad i capacidad; i debe ponerlo en estado de conocer, de juzgar, de apreciar a los hombres i sus diferentes caracteres, mostrándoles tales como son, arrancándoles la máscara con que sus diferentes profesiones, intereses o diversos pretensiones las inclinan a encubrirse; debe hacerles distinguir lo que realmente es oculto bajo estas falsas apariencias, a fin de que no les asedie como a la mayor parte de los jóvenes inexpertos, que se dejan engañar de esterioridades lisonjeras i maneras insincuentes. El conocimiento de los hombres se escapa muchas veces a la juventud, de la que fácilmente se abusa por sus propias ilusiones, i engaña por sujetos estafas. Los jóvenes criados en una enterá ignorancia del conocimiento del mundo, son por efecto de una educación doméstica i privada, cuya ignorancia no se circunscribe a su primera edad, sino que se hace estremativa a otra más avanzada, en la que no tendrán ningún medio de preservarse de los lazos puestos por todas partes a su inesperioridad, sea por efecto de la educación pública, que los deja sin guia, abandonados a mil ejemplos contrarios, estaran expuestos a escollar por todos los escudos contra los cuales se ha desencudado el preceptor. Cuanto más tarden la vendetta sobre los ojos de nuestro alumno, más podrá ver cuando entra en la sociedad en donde continúa la engañanza los otros, i se engañará a sí mismo. Que un joven no sea ni demasiado aficionado i desconfiado, ni demasiado fiel i credulio. Se le debe presentar un cuadro fisi del mundo, i disponerlo a que no se figure los hombres mejores o peores de lo que son. Es preciso iniciarlo por grados i con prudencia en los misterios de la sociedad, a proportion que tenga capacidad para recibir esta instrucción. Presentadle escasa poco a poco para que sea especular i observar, antes de que tenga que jugá en su papel como actor. La sabiduría consiste, sobre todo, en conocer a los hombres: este conocimiento no es más que el fruto de la experiencia i de la observación.

Ofrezco algunas veces a nuestro alumno, vno de haya salido ya de la adolescencia, ejemplos de jóvenes prescriptos por el juego i por pasiones desarrugadas, en las enfermedades, en el infarto, en la degradación, en la miseria i negligencia, en el oprobio i en toda especie de desordenes i de excesos.

Venid a mi compañía los hospitalas, las clínicas, los establecimientos públicos consagrados a la infancia abandonada, a la vejez, a las enfermedades, a la indigencia, a la desgracia i al crimen. Estos cuadros bien manejados producirán una viva sensación en su espíritu i surtirán efectos más duraderos que las más eloquentes lecciones. Infundid en su alma un horror profundo a las cosas que debe evitar: aborréed la cruel necesidad de tener que recibir una instrucción tardía a expensas de su felicidad.

Este arte de presentar los vicios del siglo a un joven sin espontáneamente acomplejo, exige un director prudente i directo, que conozca el mundo, que pueda juzgar del temperamento i de las inclinaciones de su alumno, observar suabilidad, su pasión dominante, sus gustos habituales, las impresiones que recibe, las cuales has de dirigir con tacto i rectificarlas en caso de necesidad.

De este modo nuestro alumno pasará progresivamente i sin peligro del estadio de niño i de hombre, que es el paso más peligroso que tendrá que dar en su vida. En este momento es cuando un joven tiene necesidad de un verdadero amigo, de un consejero i de un guia; es cuando precisamente tiene más necesidad de su director.

La educación moral adquirirá un nuevo grado de importancia en esta época, difícil i critica del paso de la adolescencia a la juventud, en la que la razón, que recién son principios desarrollados, ha en su alma todavía nueva contra las pasiones que borrascosas i sublevadas las rodean. "Lo que da este fango de la adolescencia, dice Rousseau, sea un obstáculo a la educación, es por el que ésta se consume i se acaba. El que nos nos de un asesino sobre el horizonte del joven, cuando dejá de ser menor fuerte. Sus primeros afectos son las riendas con que dirijen todos sus movimientos; i era libre i lo veo sujeto. Cuando se amaba nada no dependía sino de si mismo i de sus necesidades; en el momento que ama depende de sus inclinaciones; de este modo se forman los primeros lazos que lo unen a su especie." Sus pasiones serán la vela de la nave, de la cual la razon debe guiar el timón.

HORROROSO ASESINATO.

En el número 673 de este periódico dijimos a nuestros lectores, con respecto al horrioso asesinato, para que los señores jueces emitían su fallo sostendrán por la opinión general, nos propusimos compilar todos los datos que tenemos i darlos a la publicidad."

« Como mi pocos son los que conocen as su verdadera sencillez la historia del horrioso asesinato, para que los señores jueces emitan su fallo sostendrán por la opinión general, nos propusimos compilar todos los datos que tenemos i darlos a la publicidad."

Completemos hoy principiar a llenar este omisione, después de algunos días de retardo, que a la verdad no ha dependido en manera alguna de la falta de datos que obran abundantemente en nuestra cartilla, sino de la especie de interrogatorio en que se halla la administración de justicia relativamente a su segunda jerarquía en esta provincia.

Habriamos deseado que organizada la excelentísima corte superior del distrito, hubiese renglonado palpitantes i como de actualidad los comprimantes que reposan en nuestro poder, sobre el asesinato inferido en el ciudadano Lucas Castillo. Tanto para satisfacer la vindicta humana, como para evitar, en lo que nos sea dado, se sigan relajando, prevaleido Chandul del falso i pernicioso ejemplo que acosa de darse, los lazos que atan a los criminales a las columnas poderosas de la lei i de la justicia, cualesquiera que sea el nombre, poder o fortuna del malhechor, nos bellamos expedidos a exponer dichos comprobantes a la fax pública, sin que a esto nos muera ninguna preventiva ofensiva contra los desgraciados Montiel, Toledo i Suriano.

Pero es el caso que la impresión que dejaron los artículos de los periódicos, están en relación con la inquietud de los acontecimientos que ellos desatuvieron.

Así, en presencia de los sucesos inmenos para el estado político, moral i material de la Europa

— No sé quiénes fueron mis padres. Tengo memoria, i no sé si creíste de la memoria, de que yo nací en el año de 1850. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé si me pusieron el nombre de José, o si me pusieron el nombre de Juan. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de Juan? — Yo no sé si me pusieron el nombre de Juan, o si me pusieron el nombre de José. — ¿A qué edad te pusieron el nombre de José? — Yo no sé

LOS ANDES.

que hoy se despliegan entre la Francia y la Prusia, apenas se divisa la otra cercanía que en la hermosa Cuba ejerció la España en bolívariano malicia a sus militares invasores.

Con mucha más razón se relegaría al olvido tanto de la verdad polémica como poseer relativamente al asesinato de Chacón, cuando esta exposición la hicieron en los momentos en que todos las miradas se dirigían hacia el grande e incomprendido espectáculo de la dislocación del «sistema político» del mundo; i, máxime, cuando, como hemos dicho, aun no funcionan los nuevos ministros de la corte superior que son los que deben revisar los autos sobre ese crimen, tan pronto como les eleva en consulta o en apelación. Poco es tales consideraciones que quisiéramos dar tregua por algunos días, i, esperar del público un poco de censuro de la estupefacta justa audiencia, i del gobierno el nombramiento de los señores ministros, a fin de dirigirnos con el convencimiento de que la opinión pública juzgaría soterradamente, i la excedentaria corta procuraría su fallo en consonancia con esa potente voz.

I habíamos continuado en nuestro silencio hasta obtener ambos objetos, si un nuevo incidente que pasa con bastante fuerza en el éxito de la causa del asesinato, no nos llevara nuevamente a distraer la atención general, i pedir del público una mirada sobre uno de nuestros acontecimientos interiores de grande importancia para el porvenir moral de los pueblos del litoral.

El hecho es el siguiente.—Como es sabido, el presidente de la corte superior Dr. Ignacio Noboa reenvió el auto consultado en que se mandaba por el inferior sobreseer en el juzgamiento de los sindicados Monroy i reyes, por motivo de que el inferior había declarado a las formalidades legales establecidas para la tramitación de los juicios informativos criminales. El inferior comprendió que había edificado sobre arena i que sus protegidos iban pronto a ser arrasados a los salones. Urge inmediatamente hacer llorar todo esto vestido—se había hecho desaparecer al que podía hablar.—Sarrión estaba fuera de la república—tal vez la ciencia había acabado de cerrar los labios a ese infierno!—Si Toledo desapareciese del oceano o del otro modo, debía resolverse, o las severas presunciones, quizá la evidencia del crimen contra Monroy, o, al menos, la probabilidad del instrumento humano—de Toledo, con quien se debe hallar ligado por los vínculos de la sangre i del penal el sindicado Monroy, de ser ellos, evidentemente, los autores. Por manera que éste no debía dejar el lugar de su residencia. Habiéndolo visto: Toledo vivo i Toledo en Chancay, en el supuesto caso de obtener los sindicados un sobreseimiento, sería para Monroy i su familia un balante poderoso i una amarga sartoria, tanto para contrarrestar a los ciudadanos de Bonor, cuantos para llevar a cima sus pretensiones. I sería la verdad; pero en pueblos sencillos como en Chancay, el terror que imprimía el muñeco de Toledo, la ferocidad de Monroy, el encendimiento de los juzgados i la impunidad de los criminales, daría espíritu frío en favor de la causa Monroy, quien en último análisis, se habría creído al vassallo de esa palidumbre entera, sobre la que podría ejercer su más dardito i insultante terrorismo i podrido, como es el del pan.

Tales consideraciones influyeron posteriormente para abandonar el proyecto de elevar a Toledo. Pero aquí surgió una nueva dificultad, Toledo se su calabozo era Toledo en el patibulo. Tal vez no.—Toledo en el calabozo sería solo Toledo acompañando al homónimo para que, como comprobó presentando la expulsión sobre el cadalso del asesinato de Castillo.

A fin de sustraerse a estas funestas consecuencias

ció, la mala fe, el soberbio i nuevo ermitaño, debían suministrar anchas vías para dar paso libre a los sindicados; i ésta fue dirigió una felicidad que cohonestó con las exigencias de la ley. Decir que Toledo no estaba en Chancay la noche del 22 de Mayo del presente año, en que se cometió el asesinato de Castillo, era una ciertad que quisiera manejada por algunos adrogados, i inconfundible ante la verdad de los hechos comprobados, deshonestada por el momento, i arrancaría un sobreseimiento cuya consecuencia debían medirse por el estadio del letargo en que se hallaba el juzgado por el estado de interrogatorio en que se hallaba la corte.

Hagamos justicia al proyecto. Una vez en práctica, debía dar resultados aproximativamente favorables. Solo se requería actividad, i ésta desapareció como se daba!

Pocas horas o pocas días bastaron, seguramente informado, para vestir el maquillaje que lleva por nombre "Sumaria para descubrir el autor o autores del asesinato perpetrado en la persona de Lucas Evangelista Castillo", de los inmaculados hermanos que la prestaron las torpes evitaciones i las más bochornosas i indignas mentiras; para oyo efecto se hizo aparecer en la corte de Santa Elena preso a Toledo, se le fijó una declaración preventiva i indagatoria, i a petición de éste o por las citas que resultaron de aquella declaración, se procedió a hacerla evacuar de Federico Monroy i sus coetáneos.

Pero así también volvió a surjir otra dificultad. Biso se sabía que ninguno sin cometer el más grave desastre a la Santa Religión del Juramento i sin prestar la verdad a la justicia, habría de suplantar el hermo fallo de que Toledo se hallaba fuera del teatro en que se cometió el crimen la noche del 22 de Mayo; ésto no solo por respeto al juramento, a la verdad i a la justicia, sino por el justo temor de las penas que los hermanos han infligido contra los testigos falsos i perjurados, i por el convencimiento de que un delito de la magnitud de ésto no quedara exento de la justicia. Por manera que el único arbitrio que quedaba esperado era hacer la comprobación de lo constatado con la familia i los complices de los sindicados.

Una vez encontrado el camín, fué fácil llegar a su término. Solamente el nuevo auto de sobreseimiento con escarnio, vejante i vilipendio de todo lo que puede haber de más sagrado en el mundo. ¡Qué horror!

Mas ese auto necesita ser elevado en consulta a la corte superior.—Munro se halla prófugo i oculto; la policía lo sigue sin fijar su presencia. Sería bien extraño que después de este呈ente funesto, el juzgado municipal de Santa Elena se avanzara a poner en libertad a un sindicado del crimen de asesinato, sin haber sido oido la aprobación de la senalada dirigida a su favor.

Nosotros, que vemos la question con la inflexibilidad severa del que burea la verdad según los datos auténticos i irrefragables, nos atrevemos a sospechar en atención a la irregularidad con que ha marchado i marcha esta causa, que Toledo saldrá de la prisión o bien bajo una supuesta garantía, que por ningún aspecto debe admitir el juzgado, o bien segundada la corte, donde, si sacado se halla, no es solo por salvar los apariencias.

Si el juzgado municipal de Santa Elena, estimando la importancia de la causa, i el respeto que se debe a su santo sacerdote, quisiera dar un público testimonio de su independencia, imparcialidad i incorrumpible procedimiento, así es tiempo de que remita a los sindicados del crimen a la cárceles públicas de esta ciudad, que se encuentra mejor custodiada i libre de la propenderencia e influencia

de la familia Monroy, encargándose de continuar en el seguimiento de la misma, por haberse desviado o sospecha haber tenido interés en ella.

I si el señor jefe fiscal de la provincia, Dr. Esteban Flores Cordero, quisiera subir con su poderoso armazón la defensa de la viuda pálida, diligenciando infarto i desordenadamente con el "jovenísimo asesinato" de Lucas Evangelista Castillo, podia sujetar la aprobación de los sindicados i un examen del proceso. Todo lo anterior i justo debemos esperar de este famoso juez tanas pruebas nos da del perfecto cumplimiento de su ministerio i cuya rectitud nos es proverbial.

Concluiremos este artículo, lamentando el destino o spatio con que se miran asuntos como el asesinato de Castillo por las autoridades del crimen, hasta insistir sobre todo en el juzgamiento de los sindicados por consideraciones innumerables i mal entendidas, i despidiéndolas con la pronunciación en el número siguiente los antecedentes que han influido en nuestro continuo para creer responsables del delito de asesinato a Federico Monroy i sus coetáneos.

PARA LOS HERIDOS FRANCESES!!

El intrascrito ajeán viceconsul de Francia en este puerto ha recibido de los residentes franceses las samas siguientes, que se publica de la sucesión abierta por ellos, i cuyo importe ha sido remitido por su conducto en una letra de dos mil francos, a la orden del señor de Botellón, presidente de la Sociedad de Socorros para los heridos.

	Solidaridad:	L. Abadie.....	825	L. Grain.....	8 5
A. Albertini.....	25	W. Higgins.....	25	B. Bergent.....	25
A. Braya.....	5	J. Gault.....	25	D. Gieseler.....	25
J. Barbeyron.....	10	Jager & Delhor.....	10	F. Lalanne.....	5
A. Baste.....	100	S. Lecoyer.....	1	G. Montagnon.....	1
Casan frères.....	0	A. Louise.....	1	S. Moretta.....	1
E. Cazenave padre	1	S. Letache.....	1	E. Emilie.....	1
E. Cazenave hijo	1			L. Lohaus.....	25
B. Coachet.....	1			M. Morange.....	10
A. Clement.....	1			G. Montagnon.....	1
C. Duruy.....	10			S. Moretta.....	2
A. Dugard.....	10			N. M.....	10
D. Durut.....	5			M. Moulin.....	10
J. E. Elizambaru.....	10			A. Neumann.....	25
F. Fournier.....	10			J. P. Yves.....	25
A. Gérard.....	1			A. Boëge & fils.....	20
A. Roman.....	5			J. Serva.....	20
A. Thibault.....	10			Ed. Poudivigne.....	55

Si sensible se queja en su vestida La brita que es tanto útil i Atiende que mis penas te declaras

I suspira por mí.

Si oyera el indiano ronronear Lamentar en su tierra paro; Recuerda que mi luto lamental I suspira por mí.

Si contemplas la rosa, tristemente Dijo los ojos a tus pláticas me rendí; Es tu amor que es guardado mi hermoso I suspira por mí.

Si miras suspendido de un clavel Estudiarás el inquieto color; Recuerda que en mis labios me vistió I suspira por mí.

Si vives en la soñada amorsa Cubas sus garras el príncipe rebeldi; Va en mi el celo crezca las cruelas horas I suspira por mí.

Si me faltas la luz de tus píppas Toda vez mis paros halad; Calcula cuál será la suerte mía I suspira por mí.

Si ves la noche con su negra espada Cortar al sol sus rayos de rubí; Ve a mi ausencia, rociando mi esperanza I suspira por mí.

Si Dios no quiere que en mis brazos te ame, Pregúnta al cielo para que nadie; Dile si no se puede amar a un ángel I suspira por mí.

Si miras a la noche despedirse Del astro que es testigo de tu alar; Contempla que soy yo, quien se despide I suspira por mí.

Si dices que has muerto un desgraciado Nombraendo en su agujero sola a tí; Recuerda que constantes muero amando I suspira por mí.

Si encuentras un sepulcro que a tus plantas Palpitá como el pecho que te di; Arríjate de tus ojos una lágrima I suspira por mí.

Guzymil, Octubre de 1870.

David Rodes.

Gusyquil, 10 de Octubre de 1870.

Ed. Poudivigne.

SUSPIRA POR MI.

A. LUBI.

"No suspira para al alma enamorada
Re un amio, lúgubre, profundo,
Cielo o patria otros de un mortandón,
Casta en cada ala su aliento mi Diosa."

Si miras el cielo en tu alar;
Constante consumiste ardiente allí;

Verás ahí que mi pecho ardiente está

I suspira por mí.

Si recuerdas las veces que en tus brazos Temblando mi arrejé con frenesí;
También recordar tus agudos dardos
I suspira por mí.

Como el cabello crece.—El nutrimiento del pelo como de las flores se obtiene principalmente por la absorción de las sales. Si la hierba se seca i las raíces de las flores quedan sin la humedad primaria, caen i pierden i pierden sus bellas colores, i si el césped donde están plantadas las raíces de las cuales las flores de vez en vez, crecen i crecen i se extinguieren el pelo se vuelve gris, sin color, i cae; aparecen i desaparecen. El bigote oriental renueva su color, resuminando i extendiendo suavemente las raíces, i los diminutos vasos de la sangre, i renovando por así decir al proceso vital. La acción reproductiva de esta preparación es milagrosa i pronto transforma un cabellero gris, débil, débil, en un espeso sedoso trenza.

308.

Imprenta i Encuadernación de Calvo i Ca.

101 DE LOS ALTRIOS.

102 DE LOS ALTRIOS.

103 DE LOS ALTRIOS.

104 DE LOS ALTRIOS.

105 DE LOS ALTRIOS.

106 DE LOS ALTRIOS.

107 DE LOS ALTRIOS.

108 DE LOS ALTRIOS.

109 DE LOS ALTRIOS.

110 DE LOS ALTRIOS.

111 DE LOS ALTRIOS.

112 DE LOS ALTRIOS.

113 DE LOS ALTRIOS.

114 DE LOS ALTRIOS.

115 DE LOS ALTRIOS.

116 DE LOS ALTRIOS.

117 DE LOS ALTRIOS.

118 DE LOS ALTRIOS.

119 DE LOS ALTRIOS.

120 DE LOS ALTRIOS.

121 DE LOS ALTRIOS.

122 DE LOS ALTRIOS.

123 DE LOS ALTRIOS.

124 DE LOS ALTRIOS.

125 DE LOS ALTRIOS.

126 DE LOS ALTRIOS.

127 DE LOS ALTRIOS.

128 DE LOS ALTRIOS.

129 DE LOS ALTRIOS.

130 DE LOS ALTRIOS.

131 DE LOS ALTRIOS.

132 DE LOS ALTRIOS.

133 DE LOS ALTRIOS.

134 DE LOS ALTRIOS.

135 DE LOS ALTRIOS.

136 DE LOS ALTRIOS.

137 DE LOS ALTRIOS.

138 DE LOS ALTRIOS.

139 DE LOS ALTRIOS.

140 DE LOS ALTRIOS.

141 DE LOS ALTRIOS.

142 DE LOS ALTRIOS.

143 DE LOS ALTRIOS.

144 DE LOS ALTRIOS.

145 DE LOS ALTRIOS.

146 DE LOS ALTRIOS.

147 DE LOS ALTRIOS.

148 DE LOS ALTRIOS.

149 DE LOS ALTRIOS.

150 DE LOS ALTRIOS.

151 DE LOS ALTRIOS.

152 DE LOS ALTRIOS.

153 DE LOS ALTRIOS.

154 DE LOS ALTRIOS.

155 DE LOS ALTRIOS.

156 DE LOS ALTRIOS.

157 DE LOS ALTRIOS.

158 DE LOS ALTRIOS.

159 DE LOS ALTRIOS.

160 DE LOS ALTRIOS.

161 DE LOS ALTRIOS.

162 DE LOS ALTRIOS.

163 DE LOS ALTRIOS.

164 DE LOS ALTRIOS.

165 DE LOS ALTRIOS.

166 DE LOS ALTRIOS.

167 DE LOS ALTRIOS.

168 DE LOS ALTRIOS.

169 DE LOS ALTRIOS.

170 DE LOS ALTRIOS.

171 DE LOS ALTRIOS.

172 DE LOS ALTRIOS.

173 DE LOS ALTRIOS.

174 DE LOS ALTRIOS.

175 DE LOS ALTRIOS.

176 DE LOS ALTRIOS.

177 DE LOS ALTRIOS.

178 DE LOS ALTRIOS.

179 DE LOS ALTRIOS.

180 DE LOS ALTRIOS.

181 DE LOS ALTRIOS.

182 DE LOS ALTRIOS.

183 DE LOS ALTRIOS.

184 DE LOS ALTRIOS.

185 DE LOS ALTRIOS.

186 DE LOS ALTRIOS.

187 DE LOS ALTRIOS.

188 DE LOS ALTRIOS.

189 DE LOS ALTRIOS.

190 DE LOS ALTRIOS.

191 DE LOS ALTRIOS.

192 DE LOS ALTRIOS.

193 DE LOS ALTRIOS.

194 DE LOS ALTRIOS.

195 DE LOS ALTRIOS.

196 DE LOS ALTRIOS.

197 DE LOS ALTRIOS.

198 DE LOS ALTRIOS.

199 DE LOS ALTRIOS.

200 DE LOS ALTRIOS.

201 DE LOS ALTRIOS.

202 DE LOS ALTRIOS.

203 DE LOS ALTRIOS.

204 DE LOS ALTRIOS.

205 DE LOS ALTRIOS.

206 DE LOS ALTRIOS.

207 DE LOS ALTRIOS.

208 DE LOS ALTRIOS.

209 DE LOS ALTRIOS.

210 DE LOS ALTRIOS.

211 DE LOS ALTRIOS.

212 DE LOS ALTRIOS.

213 DE LOS ALTRIOS.

214 DE LOS ALTRIOS.

215 DE LOS ALTRIOS.

216 DE LOS ALTRIOS.

217 DE LOS ALTRIOS.

218 DE LOS ALTRIOS.

219 DE LOS ALTRIOS.

220 DE LOS ALTRIOS.

221 DE LOS ALTRIOS.

222 DE LOS ALTRIOS.

223 DE LOS ALTRIOS.

224 DE LOS ALTRIOS.

225 DE LOS ALTRIOS.

226 DE LOS ALTRIOS.

227 DE LOS ALTRIOS.

228 DE LOS ALTRIOS.

229 DE LOS ALTRIOS.

230 DE LOS ALTRIOS.

231 DE LOS ALTRIOS.

232 DE LOS ALTRIOS.

233 DE LOS ALTRIOS.

234 DE LOS ALTRIOS.

235 DE LOS ALTRIOS.

236 DE LOS ALTRIOS.

237 DE LOS ALTRIOS.

238 DE LOS ALTRIOS.

239 DE LOS ALTRIOS.

240 DE LOS ALTRIOS.

241 DE LOS ALTRIOS.

242 DE LOS ALTRIOS.

243 DE LOS ALTRIOS.

244 DE LOS ALTRIOS.

245 DE LOS ALTRIOS.

246 DE LOS ALTRIOS.

247 DE LOS ALTRIOS.

248 DE LOS ALTRIOS.